

Pájaros o Sílabas

Poemas de alumnos
del Bachillerato de Bellas Artes,
Universidad Nacional de La Plata.

“Contaba con los dedos -en lo oscuro-
las horas que faltaban, y otros años:
como si fuesen pájaros o sílabas.”

Guillermo Piliá

La presente publicación es una selección de los poemas escritos por los alumnos de 5° y 6° año a lo largo del Seminario Optativo “Poética” (Taller de lectura, análisis y producción de textos líricos), dictado por el profesor Gabriel Ruiz durante el primer cuatrimestre de 2014.

La antología intenta registrar y difundir parte de las producciones realizadas para ser compartidas con la comunidad educativa del Bachillerato, ya que son una muestra de la calidad y variedad de los resultados obtenidos.

Raza que se eleva
asciende en la pirámide
aquella que nombró.
Él, hijo de la naturaleza
hermano de primates
que hoy es artista del rojo carmín.
Ella, objeto de su amo
sumisa y pecado carnal
no puede pensar, pero controla lo inútil.
Cuán apetecible les es
destruir el mundo que los vio nacer
sin acciones recíprocas.
Parece que disfrutan,
moldeadores de la materia,
de tallar agujeros en las capas
inundando su mundo violáceo.
Juntos construyen los pilares
que al final causarán su derrumbe.
Pero adelante, llévenme a su fiesta
donde cuelgan guirnaldas de negligencia.
Si todos beben del vaso del hipócrita,
¿por qué elegiría morir de sed
cuando las falsas ilusiones
refrescan más que la realidad?
Vengan a venderme
el dulce soborno
de plástico embolsado en muerte,
vístanme, cubran mi cuerpo
con dinero, mientras
mi hermano en el suelo perece.
Así, envuelta en éxtasis
callaré mi voz,

pero no porque el silencio exteriorice
habrán mutilado mi mente.

Agustina Ollier
(5° C)

Un campo lleno de correr
descansa otra vez.

Un campo lleno de mirar
que corre otra vez.

Alejo Klimavicius
(5° A)

Sube las velas
de tu barco hoy, nena.
Si tu mente se vuela
vas a despegar.

Siempre habrá tiempo
para recordar
los viejos momentos
que te hacen andar.

Baja las velas
de tu barco hoy, nena.
Si tu mente se vuela
ya vas a bajar.

Alejo Klimavicius
(5° A)

AUTORRETRATO

Obsesionada con tener todo ordenadamente desordenado;
cada movimiento, un paso de baile.

Apasionada,
desilusionada.

Enamorada de alguien que no existe,
extrañando a alguien que nunca conocí.

Cantante en la ducha
y, sin presumir,
una excelente jugadora de la vida.

Aylén González Crespo
(5° C)

INCOMPLETE

La toma, y la deja sin delicadeza.
Así como algo que quema.
Sabe y saben que arde, pero la toma.
La toman.

Aylén González Crespo
(5° C)

NAUFRAGIO

Calor, mucho calor.
Sequedad.
Por la garganta, la saliva
corre ásperamente,
como granos de arena.
Inmóvil
levanto la cabeza
y lo único que veo:
azul.

Por fin siento un alivio.
La noche apaciguadora
calma mi cuerpo,
pero la sequedad queda.
Queda y molesta,
queda y me raspa,
queda y me va consumiendo.
Inmóvil
levanto la cabeza
y lo único que veo:
soledad.

Eva Demarchi

(6º A)

ARRÍTMICA GOTERA

Llora amargamente el cielo,
sus lágrimas galopando en la noche oscura,
la invasiva gotera avanzando agresivamente
sobre el cielorraso

cual metrónomo descalibrado
que acelera el tiempo violentamente

♩=20 ♪=40 ♫=60 ♬=72 ♯=87 ♮=120

de manera irregular.

Suena con su imprudente dinámica,

PPP  FFF

provocando un abrupto crescendo,

desgarrando mis oídos,

taladrándome el cerebro,

arrasando mi sistema nervioso,

quitándome el anhelado sueño,

obligándome a padecer

este horrible insomnio.

Las horas se alargan,

los minutos se detienen,

los segundos desaparecen,

la noche es eterna,

interminable,

desesperada...

Florencia Berardi

(5° B)

*...en manos de pavotes
todo el sueño quedó,
disfrutá los placeres
que te quedan sin dañar.
(...)*

*Por esta vez Porco Rex
se va a dejar guiar por su alma.*

De mi sistema eléctrico:
de un motor
(que genera no sé qué o quién)
adquiere mi batería energía.
Más míos son
los frenos
y las ruedas todoterreno,
aunque les falta coordinar entre sí.
El problema es que los dos
andan bien por su lado: las ruedas,
obedientes; mientras el eje de transmisión
me tira directivas a cada minuto
que ordene los frenos, que ordene los frenos,
que hay problemas,
que no se controlan.
Yo le digo: habla con el motor
que él sabe bien
que todos son nada
sin él.
Qué débiles
de tan fuertes
esas ruedas que son el verdadero motor
(o deberían serlo).
Qué faltas de coraje para mandarlos
a todos al mecánico que los parió

y dejar de ser
el comodín, yo comodín
que le legó la providencia a ese auto rengo.
Se van a cansar de ser usadas en beneficio personal
(y no van a saber qué hacer).

Jimena Montes
(5° C)

I.

Acá nos encuentra
una vez más.
El domingo nos contempla.
Cuanto más frío, mejor.
Brillamos los domingos
reunidos a la mesa.

II.

Y llegaste, pequeño
después de esos meses oscuros.
Como millones de bichitos de luz
que corren a abrazarme.

III.

Hay una luz blanca en mi cabeza.
Son tus canas.
Sí, tuyas, mías, nuestras.
No me gustan.
Pero son mías, ¡mirá cómo brillan!
Son nuestras.
Son el reflejo de lo que va a quedar
cuando ya no estés.

Josefina Marini
(6° A)

PASADO

Tengo en la memoria
guardados viejos recuerdos.

Un amanecer violeta
y una noche eléctrica.

Un árbol de naranjas
y el perfume de la lluvia.

Las mañanas frías
y las siestas en silencio.

El cabello de plata de la abuela
y las chispas en los ojos de mi hermano.

Calles con olor a tierra,
alfombras de escarchas del invierno,
niños corriendo con prisa.

Y hoy aquí leyendo
el diario del recuerdo.

Leila Terán
(5° B)

INVENTOS

Aún me pregunto
¿por qué será
que todos te atesoran?
Si no te importa
Si te vas, así
Vanidoso
seguís tu camino
Entonces me pregunto
¿por qué corren?
Si igual te vas
¿Por qué lloran?
Si jamás tardás
¿Acaso existirás?
“No” me dice alguien
(desde adentro me dice):
“El tiempo es sólo
un invento del hombre”.

Lilian Vides

(5° A)

VÍVIDO

Ya tan de noche
un artificio enciende
Buscose un lugar vacío
Sentose allí, hablose más
Quísose mover
Buscose otro lugar más lleno
tal vez
Caminose mil cuadras
recorriose mil cuadras más
expectando amor
y mil cuadras más
Tarde, era tarde
Y su muerte atrasose.

Lilian Vides
(5° A)

La mosca moscosa
se engancha en la lana.
Intenta salir y no puede,
está enredada.

No entiende qué pasa,
quiere volar, quiere escapar,
quiere aletear rápido y llegar lejos.

La lana se desarma
en finas hebras de colores.
La mosca las rompe una a una,
y es libre.

La lana lanuda
se queda sola y deshecha.
Cada vez que viene un pasante
después la deja.

Macarena Del Curto

(5° C)

ARCADIA

Vivo triunfante en la desolación.
Muero ahogado en la bañera.
Como insectos caseros
y bebo la sangre que transpiro.

Dentro de mi utopía,
vivo entre edificios frondosos,
autos de resinas
y bocinas de pájaros de fondo.

Ésta es mi utopía:
ser un triunfador del fracaso,
no ser inmortal
y morir simplemente en el acto.

Manuel Domínguez Iribe

(5° A)

PSIQUE

Ahora ya me escapo,
dejo esta caverna vacía
desde que Dios la esculpió
con simple arcilla.

No soy más que una linterna.
Una chispa en la cocina.
Menos visible que la pena,
aunque sea de ira.

Manuel Domínguez Iribe

(5° A)

Mi mejor amigo es aquel joven,
el joven que vive en mi espejo.
Un soñador taciturno, un soñador despierto.
Un imitador, un espectador del mundo.
Sólo un joven más,
buscando llegar al rincón del mundo.

Para mí somos dos.
Para el mundo somos uno.

Somos impuntuales.
Aprovechadores de consecuencias,
buscadores de casualidades.

Somos amantes de los libros,
de gatos y películas,
música que nos recuerda estar vivos.

No somos más que jóvenes por ahora.
Viviendo algo que parece escrito
por otra persona.

Manuel Domínguez Iribe

(5º A)

AUTORRETRATO

Podría definirme como bajo
pero me quedaría corto

Quizá como tímido
pero sería impreciso

¿Es que no hay
una definición exacta
para mí?

Entonces diré que soy
bajo, algo (muy) tímido,
tranquilo, amante
del buen dormir
(y del buen comer)

A veces terco
y a veces necio
pero sobre todas
las cosas
soy humano.

Nicolás Rojo
(5° B)

SAMOS

Cuando la hipotenusa celestial
atraviase la arquitectura
de tus temores
descompuesto orgullo te devora

Lívica hambre, casi humana,
intervenencian mi cofre añejo
y sofocan los sonidos
mi sentir

Tiempo mortífero,
especulaste y ganaste otra vez
¿A dónde me lleva tu astrolabio?

La orquesta del silencio
entona el grito sagrado
y lentamente...
me despojo de este cuerpo.

Nicolás Rojo

(5° B)

LLAVE INCIERTA

Ladran las aves
anunciando
tu ilustre regreso.

Con una falsa carcajada
te admiro,
todos caen en tu trampa.

Tus masajes de viento
cubren mi aura,
perfume de mentira.

Disimulás tu aprecio,
como siempre has hecho
y desasís esperanzas
otra vez.

Nicolás Rojo
(5° B)

Somos vientos
pudimos ser vendaval
pudimos derrumbar muros.

Nos quedamos estancados
fuimos suspiros.

Rocío Miranda Ruscitti
(5° A)

ODA A LA SIESTA

El día se hizo noche
Nos buscábamos desde el alba
La mañana retrasaba nuestro encuentro

Estábamos cerca y tan lejos a la vez
El tiempo pasó
Ella se presentó como oasis en el desierto
Y mientras el púrpura telón se cerraba
tapando el sol
mis parpados cayeron
Finalmente estuvimos
juntas.

Rocío Miranda Ruscitti
(5° A)

Una vez me enamoré de un sueño.
Lluvia incesante de numerosas emociones.
Cariños inquietantes de dulces mejillas.
Ojos como líneas de atardeceres azules.
Bellas sombras arboladas,
otoño y primavera juntos,
eternos.
Risas de estrellas, centelleante sonido,
cálido abrigo.
Figura del cielo caído.
Invaden mi mente, mi aire.
Me despierto con tu sueño
y con tu sueño me duermo.

Me enorgullece describirte como lo jamás visto,
como lo nunca encontrado,
como aquello soñado.

Ulises Garzaniti Benencia
(5° C)

AFLUENTE

Mares de infinitos vientos
saborean el filo de lo profundo.
Se siente un canto de vacío,
una melodía de amplitud.

Es fácil apreciar el círculo celeste
que besa el contorno del remolino
hondo y cantor.
Que escurre los sentidos
de los sentidos.
En un derrame de pérdida
estás volando en la nada
y en un derrame de tiempo estás tocando el sol.

Qué bello ahogo
te ahoga.
Respiración de agua
sofoca mi boca.
Qué bella desorientación
golpea mis ojos.
Duro golpe de locura.
Mi cabeza.
Duros,
blandos,
pero no concretos sentidos
no se anhelan.
Es que a pesar de estar enfrente
sí se anhelan tus ojos.

METAMORFOSIS

La cayencia de pelo,
la arrugadez de mi cara en el espejo,
la espalda me lumbalgia el desayuno,
si me agacho de un tirón me duro quedo,
canosamente mi barba me delata.

Algo hay que está calando hondo,
horadando sin piedad mi arquitectura,
mi forma metamórfica
de formar palabras.

Algo hay que está descalabrando,
nerviosando los propiados avocablos,
las certezas de mi anatomía.

Algo hay:
sobredosis de mí todos los días.

Gabriel Ruiz

BBA

Diseño y edición: **Departamento de Comunicación Institucional**